

APRENDER A MIRAR DE OTRO MODO

La Fundación Secretariado Gitano organizó un seminario para mejorar la intervención social en casos de violencia de género contra las mujeres gitanas

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Dice Erika García, especialista en terapia familiar sistémica, que trabajar contra la violencia de género en el ámbito de las mujeres gitanas tiene las mismas peculiaridades que hacerlo en cualquier otro grupo minoritario con unas características culturales un poco diferentes con respecto al modelo de estructura familiar imperante. «Todavía en el mundo gitano existe una estructura de parentesco bastante tradicional pero que no está muy lejos de la que existía en España hace cuarenta o cincuenta años. Tendemos a pensar que los modelos sociales han cambiado más en la cultura paya que en la gitana pero pienso que esto no es tan real».

A su juicio, es esta particularidad familiar la que hace que sean fundamentales seminarios como el que ayer celebró la Fundación Secretariado Gitano en la Delegación de la Junta, dirigido a profesionales del ámbito social para que mejoren sus intervenciones en casos de violencia hacia mujeres de esa etnia, y del que ella fue ponente: «Todavía hay profesionales que no están muy preparados y tienen sus propios esquemas a la hora de intervenir. Quizás nos cuesta mucho pensar en las particularidades de este colectivo».

Con respecto al compromiso que la sociedad en general le pide a los varones contra la violencia de género, tampoco encuentra distinciones cuando se habla de los hombres gitanos. «El modelo familiar que existe dentro del pueblo gitano hace aún que el hombre se sitúe mucho más en su rol masculino pero quiero decir que tampoco ha cambiado tanto la cosa en la sociedad general, porque si no, no habría mujeres muertas».

Otro de los ponentes de la jornada -que fue inaugurada por la directora general de la Mujer, Alicia García, y el delegado de la Junta en Burgos, Jaime Mateu- fue el catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Valladolid, Fernando Rey.

FORMAS DIFERENCIADAS. Este experto, miembro del patronato de la Fundación Secretariado Gitano, sí que admite que, aunque el fenómeno de la violencia de género es común para payas y gitanas, reviste formas diferenciadas porque las relaciones entre hombres y mujeres son distintas en cada ámbito.

«El abordaje del problema tiene que ser distinto. Por ejemplo, en el ámbito gitano no se producen apenas muertes porque las mujeres, por lo general, no acaban nunca de romper las relaciones porque éstas son menos simétricas, pero las formas de violencia 'suaves' y la dominación sin necesidad de reforzarla con violencia física, son mucho más importan-



Erika García. / FOTOS: PATRICIA

“ ”

ERIKA GARCÍA
TERAPEUTA FAMILIAR

«Tendemos a pensar que los modelos sociales han cambiado más en la sociedad paya pero esto no es así»

tes. Por otro lado, las gitanas están doblemente discriminadas: en su ámbito por ser mujeres y en el general, por ser gitanas. son una minoría dentro de una minoría a pesar del papel fundamental que ejercen como motor del cambio del colectivo», indicó.

Rey advirtió, no obstante, del peligro que tiene el hecho de que se utilice este argumento para re-



Fernando Rey.

“ ”

FERNANDO REY
CATEDRÁTICO DE DERECHO CONSTITUCIONAL

«Cuidado con defender a las gitanas de los gitanos porque, al final, el perjuicio puede ser para todos»

forzar los estereotipos machistas que existen en la sociedad mayoritaria hacia los gitanos como que son personas violentas: «Cuidado con defender a las mujeres gitanas contra los hombres gitanos porque al final el perjuicio puede ser para todos».

Cree el catedrático que deberían seguirse dos líneas de trabajo: por un lado, formar a mediadoras

gitanas, y, por otro, sensibilizar a los varones de esta etnia: «El avance de la igualdad no puede ser a costa de los varones porque en la comunidad gitana la idea de familia es muy potente y están muy orgullosos de ellas. El trabajo contra la violencia de género tiene que tener otros ritmos, otros protagonistas, otras prioridades y otros plazos».

La Junta se persona en el juicio por la muerte de Isabel Barroso



Alicia García.

La directora general de la Mujer de la Junta, Alicia García, anunció ayer que esa Administración va a personarse en el juicio por la muerte de Isabel Barroso a manos de su ex-compañero sentimental ocurrida el pasado mes de marzo en el barrio de Gamonal.

«En el año 2007 la Junta aprobó un decreto que recogía que los familiares directos de una víctima podían solicitar la personación de la Administración. En este caso, la Dirección General de la Mujer se dirigió a la familia para poner a su disposición todos los recursos, tanto la personación como la asistencia psicológica y

jurídica. La familia decidió que quería que la Junta se personase y como hay un decreto que lo respalda, así es como se va a hacer. Ya se han iniciado los trámites oportunos y está designada la letrada que se ocupará en el caso», explicó.

García aseguró que es imprescindible seguir trabajando contra la violencia de género, que este año se ha cobrado ya la vida de 23 mujeres: «Es muy importante la coordinación entre administraciones y con asociaciones y, sobre todo, animar a las mujeres y a sus entornos familiares y sociales a que denuncien si ven algún riesgo mínimo».